

Cultura, Comunicación y Dependencia

Un diálogo con William H. Melody acerca de Harold Innis

Tapio Varis

Harold Adams Innis (1894-1952), quien ha sido algunas veces calificado junto a su estudiante Marshall McLuhan como un “determinista tecnológico”, ha argumentado que los cambios en los medios de comunicación dominantes han causado transformaciones substanciales en la historia de la cultura humana desde sus comienzos. Brevemente, la literatura distingue tres épocas históricas importantes en el desarrollo de la comunicación humana: oral, escrita y electrónica. El esquema rechaza el modelo común de desarrollo humano unidireccional a través de períodos primitivo, arcaico, histórico y moderno en secuencia estricta (v. Real 1977, pp. 258-259).

El profesor William H. Melody, uno de los actuales representantes del pensamiento canadiense en investigación de la comunicación, ha estudiado en profundidad el pensamiento de Innis (Melody et al, 1981). En la opinión de Melody, Innis volcó su atención como historiador económico en la comunicación mecanizada, comenzando con la impresión, la edición y la implicación de la comunicación de masas.

Innis encontró, entre otras cosas, que las tendencias a los monopolios favorecieron la emergencia de nacionalismos y restringieron la libertad de expresión: La prensa y la transmisión de radio hablan al mundo, ellas no se dirigen al individuo o facilitan el diálogo.

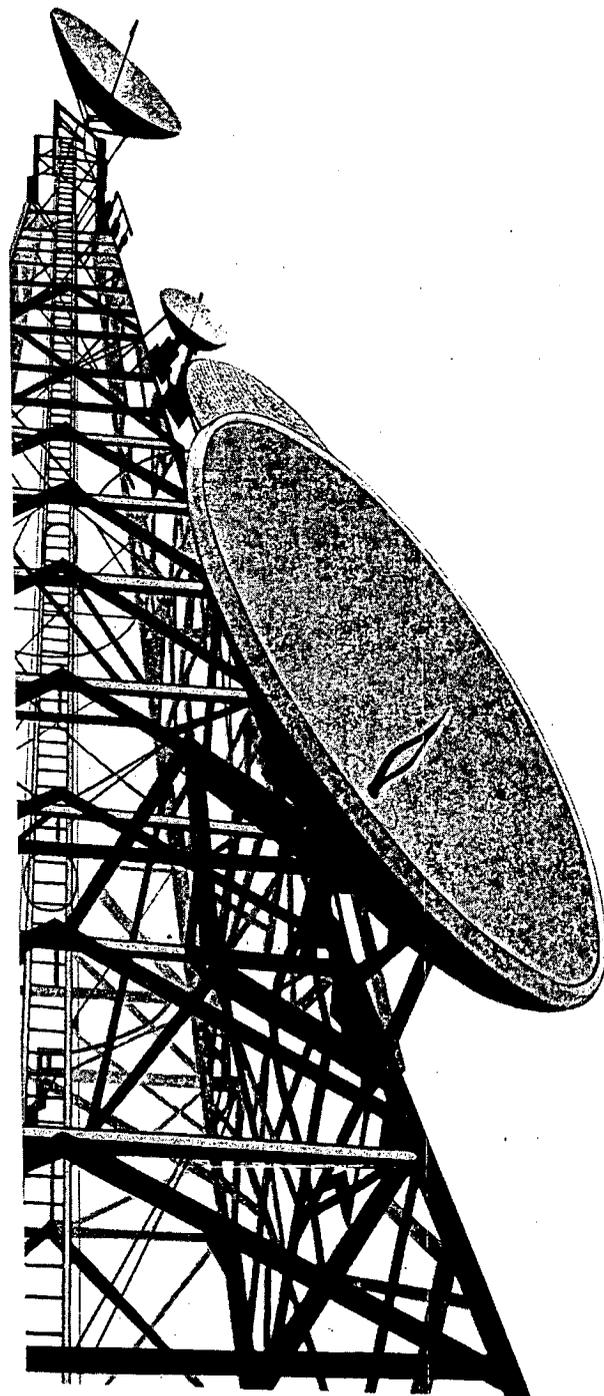
El realizó un interesante análisis

sobre la comunicación y la extensión de los imperios. Los nuevos y competitivos medios de comunicación alteran las formas de organización social, crean nuevos patrones de asociación, desarrollan nuevas formas de conocimiento y en algunos casos, cambian los centros de poder. El concluyó que la tecnología de la comunicación es central para cualquier otra tecnología.

Innis observó que cualquier medio de comunicación es sesgado en tanto tiende a permitir control durante períodos largos de tiempo o sobre un extenso espacio geográfico. Sus libros “Imperio y Comunicación” (1950) y “El Sesgo de la Comunicación” (1951), tratan específicamente estos aspectos.

Las civilizaciones antiguas fueron “sesgadas por el tiempo” (pergamino, arcilla, piedra). En términos culturales, los medios de comunicación sesgados por el tiempo se asocian con sociedades tradicionales que enfatizan la costumbre, la continuidad, la comunidad, lo sagrado, lo histórico y lo moral. En otras palabras, ellos favorecen órdenes sociales estables y jerárquicos.

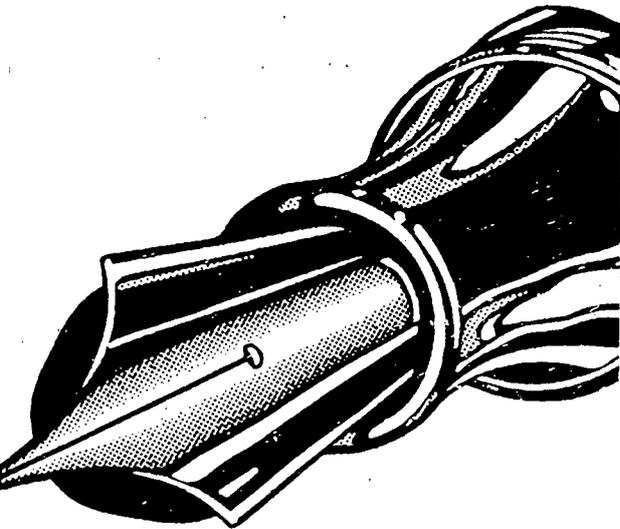
Los medios de comunicación “sesgados por el espacio” tienen una orientación hacia el presente y el futuro, la expansión de los imperios, el aumento en la autoridad política, la creación de instituciones seculares, y el desarrollo del conocimiento técnico y científico. Esto crea sistemas de intercambio de información



COMUNICACION

y medios de comunicación que son extremadamente eficientes pero que no pueden transmitir la riqueza, la diversidad y la elasticidad de la tradición oral. Los medios modernos de impresión, el teléfono, la radio y la televisión son sesgados por el espacio.

Innis concluyó que los medios de comunicación, dependiendo de su sesgo, conferían monopolios de autoridad y conocimiento a la religión, a través del orden sagrado y las leyes morales, o al estado, a través del orden técnico y las leyes civiles. Un énfasis excesivo o un monopolio de modos de comunicación tanto sesgados por el tiempo como sesgados por el espacio, era la dinámica principal del auge y la caída de los imperios. El sesgo hacia el tiempo o el espacio produjo inestabilidad en la sociedad.



Es interesante que aunque habla de conceptos fundamentales en los estudios de Innis, no había necesariamente una teoría única tras su pensamiento. Innis tenía una perspectiva holística que incluía un entendimiento de los sistemas macro-sociales y de los procesos de desarrollo. Las tecnologías de comunicación eran centrales en esta visión así como sus implicaciones en la evolución global de las sociedades y civilizaciones.

Un aspecto importante en el trabajo de Innis es el énfasis en procesos históricos. Es una interacción en un proceso dinámico de fuerzas antagónicas, instituciones políticas y económicas cambiantes, donde la geografía, el espacio y el tiempo son variables importantes. Innis estaba particularmente interesado en el mantenimiento de relaciones balanceadas en cualquier sistema o proceso que estuviera estudiando. El notó que los patrones de comunicación y los flujos de información son centrales para el desarrollo económico.

Uno de los estudiantes de Harold Innis fue Marshal McLuhan, cuyos axiomas de los medios como extensiones del sistema sensorial humano y cuyas ideas sobre "una aldea global" son muy populares aún hoy en día, aunque no sabemos si Innis habría apoyado todas las ideas de sus estudiantes.

DIALOGO CON INNIS

El siguiente diálogo acerca de la trascendencia del trabajo de Innis en la discusión actual, fue llevado a cabo el 20 de diciembre de 1992 en el CIRCIT (siglas en inglés del Centro para la Investigación Internacional sobre Comunicación y Tecnología de Información) en Melbourne, Australia, entre el profesor William H. Melody (BM) quien ha venido dirigiendo el centro desde su creación en 1989, y el autor (TV).

En el libro de Harold Innis "Cultura, Comunicación y Dependencia" (1981) que Ud. editó, habla Ud. de los conceptos fundamentales en el trabajo de Innis y acerca del desarrollo de la comunicación tanto sesgada por el tiempo como sesgada por el espacio. ¿Qué piensa de la relevancia del trabajo de Innis hoy en día?

Pienso que lo que condujo el trabajo de Innis fue un intento de entender la historia, y lo que causó que la historia se desarrollara de la manera que lo hizo. En particular, él estaba interesado en saber cómo ciertas naciones o imperios llegaron a ser poderosos y en cómo perdieron ese poder. Su estudio de ese proceso

lo llevó primero a estudiar más y más la situación económica; por ejemplo, el desarrollo del Canadá, como fue indicado en sus estudios, estuvo muy relacionado a las demandas de pieles en Europa. La gente era llevada entonces de Europa a Canadá, al regreso de los barcos vacíos. Ellos llenaron los barcos de gente y la llevaron a Canadá. La demanda real era la de obtener pieles de Canadá.

Su intento de entender cómo Canadá se desarrolló lo llevó también a concentrarse en los sistemas de transporte. Si no hubiera sido por el deseo del gobierno canadiense de darle especial atención al transporte y a la comunicación, entonces Canadá, que tiene de 4 mil a 5 mil millas de largo de lado a lado al norte de los Estados Unidos, pudo no haberse desarrollado nunca como país.

De manera que, el tema subyacente que encontramos en el trabajo de Innis es que el sistema de comunicaciones es el que tiende a indicar cómo el desarrollo económico y, por lo tanto, el social se lleva a cabo.

Innis escribió acerca de la expansión de los imperios y más tarde, Dallas Smythe, otro académico canadiense, escribió "El Camino de la Dependencia" (1981). Smythe examinó la historia del desarrollo político y económico del Canadá a través del lente de sus industrias de comunicación y de la políticas del gobierno que dirigían el desarrollo de éstas. En el artículo conmemorativo que Ud. escribió acerca de Smythe Ud. dice: "El (Smythe) arguyó que el libre comercio ha sido siempre la política de las naciones que ganarían con ello, y que siempre ha sido adversada por aquellas que no ganarían. Cada país ha tenido políticas que restringen el comercio en varias etapas de su historia" (Melody, 1992).

¿Es el enfoque de Innis relevante todavía en el campo de los estudios sobre comunicación y medios y en la comprensión de los procesos económicos?

Es muy relevante. Estoy seguro que hoy, cuando se hacen estudios acerca de la fragmentación de Europa del Este, el rol de la comunicación

será central para ello. Esto no sólo quiere decir lo que se discute en la prensa actualmente. No es sólo las opiniones de los gobiernos, sino también los muchos vínculos entre las comunidades étnicas ubicadas en Europa del Este y las ubicadas fuera de ella. Tiene que ver con la estructura cambiante de la economía mundial la cual está siendo influenciada por las aplicaciones de nuevas tecnologías de la comunicación.

Un problema importante en el trabajo de Innis fue el equilibrio entre la comunicación sesgada por el espacio y la sesgada por el tiempo. Vivimos en una era de telecomunicaciones modernas, de comunicaciones globales en tiempo real. Esto es obviamente sesgado por el tiempo. ¿Cómo encontramos un equilibrio entre ambas?

No estoy seguro de que lo hagamos. La lectura que hago de Innis es que el uso del término "sesgo" es la tendencia en una dirección o la otra. Los sistemas de comunicación modernos, creo yo, están creando tal sesgo por el espacio, que están cambiando la naturaleza de las relaciones humanas y están cambiando la naturaleza de las relaciones organizacionales, así como sus estructuras generales. Estos cambios introducirán cambios institucionales acerca de los cuales tenemos poca comprensión.

En su libro "El Sesgo de la Comunicación" (1951), Innis habla de manera muy crítica de las universidades. El señala: "La historia de la ciencia ha sido la historia de la resistencia de las academias y las universidades al progreso del conocimiento". El culmina el libro diciendo: "Las universidades deben preocuparse con lo viviente en lugar de con lo difunto". ¿Piensa Ud. que esta crítica de Innis a las universidades establecidas es todavía válida?

Lo es mucho. Mi carrera en las universidades indica que Innis está esencialmente en lo correcto. Las universidades son instituciones muy conservadoras. Son muy buenas estudiando la historia. Son mucho mejores estudiando el pasado que estudiando el futuro.

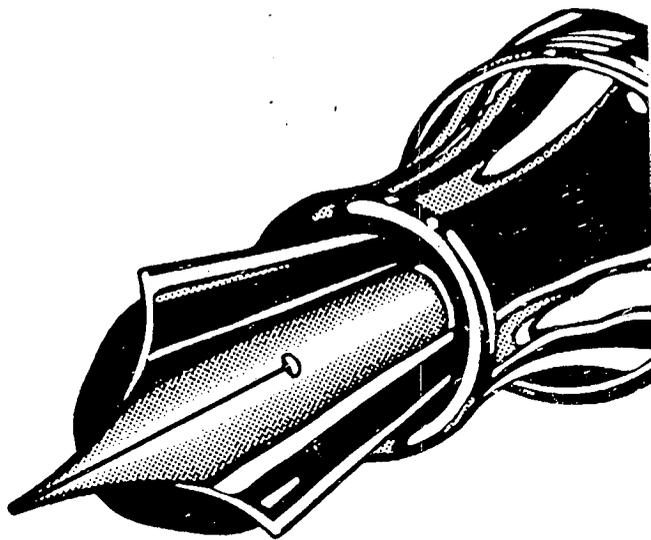
Es por esto que establecimos el CIRCIT (Centro para la Investigación Internacional sobre Comunicación y Tecnologías de la Información, fundado en 1989 por el gobierno Victoriano, la Universidad de Melbourne y el Real Instituto de Tecnología de Melbourne), de la manera que lo hicimos. El CIRCIT fue establecido aparte de las universidades y estamos afiliados con universidades porque ellas tienen algo que ofrecer. Pero si estuviéramos en la universidad creo que no podríamos tener la visión adelantada que podemos tener al estar fuera.

¿Cómo puede garantizar investigación con visión adelantada en la situación económica presente?

Hasta ahora hemos sido exitosos en la investigación que se ha concentrado en asuntos a largo plazo pero que han producido resultados a corto plazo. Creo que en investigación es un error si piensas que vas a investigar cuestiones fundamentales sobre las cuales no tienes nada que decir por tres o cinco años. Pensamos que eso es erróneo. Reclutamos gente que sabe mucho sobre la materia, y en lugar de esperar hasta que vastos proyectos de investigación de largo plazo sean completados, lo que esperamos es que ellos hagan publicar sus progresos paso a paso y obtener retroalimentación crítica de gente de fuera, inclusive de la industria y de las universidades.

De esa manera combinamos una concentración a largo plazo en problemas fundamentales con conferencias de corto plazo e intercambios de puntos de vista. Nuestra investigación sobre las industrias culturales en la economía global del siglo 21 es muy temprana en nuestro estudio de cambios a largo plazo, pero estamos ya teniendo conferencias y trayendo aquí académicos internacionales como Ud. para participar en ese proceso. Este modelo de investigación es algo que las universidades tendrán que adoptar si desean contribuir con los acontecimientos actuales.

En el libro "El ideario de Harold Adams Innis" editado por William Christian (1980) encontré una cita de Innis del año 1946



cuando yo nací: "La mayoría de la gente de visión adelantada tienen sus cabezas volteadas a los lados". ¿Qué quiso decir Innis con eso?

Creo que a lo que se refiere es que si tú estás viendo hacia adelante, debes aprender de la experiencia. Esencialmente, hay muchos tipos de personas que examinan la situación actual viendo hacia atrás. Los llamamos historiadores. Algunos miran sólo hacia adelante e ignoran la historia. Estos tienden a ser profetas idealistas. McLuhan, uno de los estudiantes de Innis, se ajusta a esta categoría en mucha de su escritura.

La *Aldea Global* de McLuhan trataba sobre la comunicación interpersonal perfecta entre todos nosotros. Pero él no consideró los problemas institucionales que están claramente envueltos en la aplicación de estas tecnologías en el mundo real.

Innis fue alguien que miraba a los lados en el sentido de que él aprendía de la historia. El también miró hacia adelante pero la historia influyó en sus predicciones.

¿Cómo situaría Ud. académicos como McLuhan, Smythe, Ithiel de Sola Pool, y Ud. mismo en relación con Innis?

Pienso que somos todos productos de nuestra historia individual. McLuhan en particular fue estudiante de Innis. Ud. puede encontrar en Innis la raíz de la mayoría de las ideas de McLuhan. McLuhan tomó ideas que fueron inicialmente pre-



sentadas por Innis y entonces las expandió y las reinterpretó en un contexto mucho más amplio. El las aplicó en circunstancias muy diferentes. De hecho, yo pensaría que Innis estaría en desacuerdo con lo que McLuhan hizo con muchas de sus ideas.

En lo que se refiere a los otros académicos: algunas personas ven sólo las posibilidades técnicas pero no ven los aspectos humanos, organizacionales y económicos que se asocian con éstas. En cualquier punto en el tiempo, Ud. encontrará gente prediciendo los extremos ideales de lo que llamamos ideas "de cielo azul" de la tecnología, y encuentra otra gente con una observación más realista del cambio institucional. Smythe y yo adoptamos enfoques institucionales para el estudio de las comunicaciones, como hizo Innis. Algunos miran solamente hacia atrás.

Innis murió a los 58 años en 1952. Pero ya para entonces los académicos canadienses eran famosos en ese campo. ¿Por qué Canadá es tan inspirador para la investigación en comunicación?

Pienso que el interés por la comunicación en Canadá es debido al rol de ese país en el mundo. Como indiqué anteriormente, cualquiera que estudie la historia del Canadá debe preguntarse por qué Canadá vino a existir como país. Tanto como un 80% de la población en Canadá, vive en un cinturón de territorio de

cientos de millas de ancho por encima de los Estados Unidos.

La existencia del Canadá es posible sólo porque Canadá ha dado especial atención a las relaciones de comunicación en el desarrollo del país.

Una segunda razón, como argumentó Innis, es que Canadá está en la periferia de la economía mundial. El hecho de que no es un país central, ha llevado a los canadienses a observar el rol de naciones o de gentes que viven en la periferia del mundo. Es una visión diferente de la visión desde el centro. Quizá es la proximidad a los Estados Unidos. Innis, Dallas Smythe y yo pasamos mucho tiempo en los Estados Unidos. Pasamos mucho tiempo debatiendo los puntos de vista de los académicos en los Estados Unidos, y proporcionando una visión diferente desde la periferia.

¿Por qué algunos de Uds. como Smythe y Ud. mismo estaban tan interesados en Finlandia?

Nuestra atracción por Finlandia es porque Finlandia es como Canadá en muchos aspectos. Finlandia es también un país pequeño. Está en la periferia y está al lado de un poder gigante, al menos históricamente. Finlandia ha tenido que negociar su independencia de cara a los mismos tipos de restricciones que ha confrontado Canadá. Una de las piezas de trabajo más interesantes que Dallas Smythe hizo en los años sesenta fue en esencia examinar cómo países pequeños tratan de mantener

su independencia de países avasallantes que están a su lado.

Me gustaría concluir este diálogo citando un texto suyo que preparé para la conmemoración de Dallas Smythe en 1992. Ud. dijo del libro de Smythe "El Camino de la Dependencia: Comunicaciones, Capitalismo, Conciencia y Canadá" (1980) que tanto allí como en otras partes Smythe realizó un poderoso trabajo en pro de que las pantallas culturales dieran espacio para que naciones y culturas más pequeñas ejercitaran cierto grado de control sobre su propio destino económico, político, social y cultural.

Ud. dijo que Smythe no era un aislacionista sino un defensor sin reservas de la idea de que a las naciones y culturas más pequeñas debería serles permitido ingresar a relaciones internacionales en el momento y en los términos que ellas consideran como claramente beneficiosos, sin coerción de poderes mayores.

Entiendo que esas palabras suyas transmiten también el pensamiento de Harold Innis a la discusión del mundo hoy en día y a nuestro trabajo en el campo de la investigación de estos temas.

Traducción: María Alejandra Márquez
*Tomado de la Revista NORDICOM REVIEW, Nº 1, 1993

BIBLIOGRAFIA

William Christian (ed.): *The Ideafile of Harold Aams Innis*. University of Toronto Press 1980.

Harold A. Innis: *Empire and Communications*. University of Oxford Press, Oxford 1950.

Harold A. Innis: *The Bias of Communication*, Introduction by Marshall McLuhan. University of Toronto Press 1951.

William H. Melody - Liora Salter - Paul Heger (eds.): *Culture, Communication, and Dependency*. The Tradition of H.A. Innis. Ablex Publishing Corporation, Norwood, New Jersey 1981.

William H. Melody: Dallas Smythe: Pioneer in the Political Economy of Communications. *Media Information Australia*, Nº 66, November 1992.

Michael R. Real: *Mass-Mediated Culture*. Prentice-Hall 1977.

Dallas Smythe: *Dependency Road: Communications, Capitalism, Consciousness and Canada*. Ablex Publishing Corporation, Norwood, New Jersey 1981.